



Asamblea General

Distr. general
11 de septiembre de 2014
Español
Original: inglés

Sexagésimo noveno período de sesiones

Tema 113 c) del programa provisional*

Elecciones para llenar vacantes en órganos subsidiarios y otras elecciones: elección de quince miembros del Consejo de Derechos Humanos

Carta de fecha 9 de septiembre de 2014 dirigida al Presidente de la Asamblea General por el Representante Permanente de El Salvador ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de saludarlo atentamente y de informarlo de la decisión del Gobierno de la República de El Salvador de presentar su candidatura al Consejo de Derechos Humanos para el período 2015-2017, en las elecciones que se celebrarán el 21 de octubre de 2014 durante el sexagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General.

El Gobierno de la República de El Salvador asigna suma importancia a la promoción y protección de los derechos humanos y está profundamente comprometido con la aplicación plena y efectiva del derecho internacional de los derechos humanos.

En este sentido, de conformidad con lo dispuesto en la resolución [60/251](#) de la Asamblea General y con la solicitud del Gobierno de la República de El Salvador, presento adjunto un *aide-mémoire* que contiene las promesas y compromisos voluntarios de la República de El Salvador (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General.

(Firmado) Rubén Ignacio **Zamora Rivas**
Embajador
Representante Permanente

* [A/69/150](#).



Anexo de la carta de fecha 9 de septiembre de 2014 dirigida al Presidente de la Asamblea General por el Representante Permanente de El Salvador ante las Naciones Unidas

Candidatura de El Salvador al Consejo de Derechos Humanos para el período 2015-2017

Promesas y compromisos voluntarios presentados de conformidad con la resolución [60/251](#) de la Asamblea General

1. Los derechos humanos constituyen una parte importante de la política de Estado de El Salvador y son un pilar fundamental de su política exterior. A ese respecto, el Estado salvadoreño asigna prioridad a la protección de los derechos humanos de los ciudadanos salvadoreños, tanto en el país como en el extranjero, y la restauración y reparación materiales y morales a las víctimas del conflicto armado (1980-1992), así como el cumplimiento de las obligaciones adquiridas del Estado en relación con los derechos humanos.
2. Lo anterior está en consonancia con el artículo 1 de la Constitución, que establece que “El Salvador reconoce a la persona humana como el origen y el fin de la actividad del Estado, que está organizado para la consecución de la justicia, de la seguridad jurídica y del bien común”, así como lo dispuesto en el título II de la Constitución, relativo a los derechos y garantías fundamentales de la persona.
3. El Salvador presentó su candidatura el 6 de abril de 2011; esta es la primera vez que aspira a ser elegido para convertirse en uno de los 47 miembros del Consejo de Derechos Humanos desde que fue creado en marzo de 2006 en virtud de la resolución [60/251](#) de la Asamblea General.
4. Para El Salvador, la participación en el Consejo de Derechos Humanos representa una oportunidad para seguir logrando grandes avances en el cumplimiento de sus compromisos internacionales en la esfera de los derechos humanos, lo que demuestra la importancia que asigna a la vida en el marco del estado de derecho en armonía con sus vecinos y al logro de la paz en el mundo.
5. El Salvador es un país con una visión amplia de sus obligaciones en la esfera de los derechos humanos, que se refleja en las acciones del Estado y se ha logrado como parte de su prolongado proceso de consolidación de la paz, desde la firma de los Acuerdos de Paz el 16 de enero de 1992.
6. Como resultado de esos acuerdos, El Salvador llevó a cabo una reforma constitucional con respecto a la judicatura y el sistema electoral, y estableció también la Defensoría Nacional de los Derechos Humanos y la Policía Nacional Civil como una institución profesional e independiente separada de las Fuerzas Armadas, que también fueron objeto de reestructuración.
7. Desde la firma de los Acuerdos de Paz, El Salvador ha transitado un sendero que, desde 2010, finalmente le ha permitido aceptar su propia historia, reconociendo la responsabilidad del Estado por las violaciones graves de los derechos humanos cometidas en el pasado en el contexto del conflicto armado. Además, conforme a la deuda histórica con las víctimas de esas violaciones, el Estado ha llevado a cabo un programa de reparación de víctimas de graves violaciones de los derechos humanos

ocurridas en el contexto del conflicto armado interno, con el que el Estado tiene por objeto ofrecer reparaciones a las víctimas y fortalecer su consolidación democrática.

8. Todos los mencionados son hitos históricos que ubican a El Salvador en el contexto de las sociedades democráticas con respecto al estado de derecho, el derecho internacional, los derechos humanos y sus compromisos internacionales.

9. Reconociendo esto, El Salvador promovió la aprobación de la resolución 14/7 del Consejo de Derechos Humanos, aprobada por consenso y en la que el Consejo proclamó el 24 de marzo Día Internacional para el Derecho a la Verdad en relación con las Violaciones Graves de los Derechos Humanos y para la Dignidad de las Víctimas. En su resolución 65/196, aprobada también por consenso por la Asamblea General, se reiteró esta proclamación.

10. En febrero de 2010, El Salvador realizó su primer examen periódico universal, un mecanismo establecido por el Consejo de Derechos Humanos para vigilar el cumplimiento por los Estados de sus obligaciones y compromisos en materia de derechos humanos. Consciente de la importancia de los progresos graduales en la esfera de los derechos humanos, el Estado acogió con beneplácito las recomendaciones formuladas en el marco del examen y ha iniciado un proceso de consultas internas con múltiples interesados, del que participaron la sociedad civil y las instituciones públicas, en relación con los instrumentos internacionales en la esfera de los derechos humanos en los que el Estado todavía no era parte.

11. El Salvador reconoce la importancia de la gobernanza democrática, el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos, por lo que promueve el desarrollo de políticas públicas desde la perspectiva de los derechos humanos, la aplicación de las medidas para la recuperación de la memoria histórica y el cumplimiento de las obligaciones dimanantes de la ratificación de los tratados internacionales. El Salvador también ha hecho especial hincapié en atender a las necesidades de los niños y los adolescentes, las mujeres, los derechos de las personas de edad, la protección social del medio ambiente, el derecho a la salud y los derechos de los migrantes, entre otros.

12. Como miembro al Consejo de Derechos Humanos, El Salvador estará comprometido con el fortalecimiento del sistema internacional de derechos humanos y, en particular, la consolidación del Consejo; trabajará sin descanso para crear una cultura de respeto, protección y promoción de los derechos humanos, con un enfoque equilibrado de todos los temas y la utilización debida de los diferentes mecanismos existentes a disposición del Consejo; y promoverá un enfoque integral que ofrezca espacios para el diálogo y la cooperación, a fin de fortalecer la capacidad del Consejo de reaccionar ante situaciones críticas y proporcionar un enfoque objetivo de situaciones urgentes.

13. El Salvador también se comprometerá con la promoción de la consolidación del examen periódico universal y el mantenimiento de una relación abierta y comprometida con los órganos creados en virtud de tratados y mecanismos internacionales. También mantendrá una invitación abierta y permanente a todos los procedimientos especiales en el marco de acción del Consejo de Derechos Humanos.

14. En el plano interno, El Salvador seguirá promoviendo leyes y medidas administrativas y de otra índole dirigidas a asegurar que las políticas públicas garanticen el pleno ejercicio de los derechos humanos. Por otra parte, El Salvador

espera trabajar para traducir en programas públicos la visión de los derechos humanos y asegurar que los derechos humanos sean una política de Estado y no simplemente el programa de un gobierno en particular durante su mandato.

15. Consciente de la importancia de los diferentes agentes, El Salvador seguirá promoviendo un diálogo abierto y continuo en distintos foros y organizaciones internacionales, entre ellos el Consejo de Derechos Humanos.
